



**Secretaría de Educación del Municipio de Medellín**  
**Institución Educativa Barrio Olaya Herrera**

Aprobada por resolución Municipal N° 156 del 23 de septiembre de 2003 y modificada por Resolución 01920 de febrero 14 de 2013 y Resolución 201850065981 de 14 de septiembre de 2018 y Resolución 202250110089 de 24 de octubre de 2022

NIT. 811.042.295-8 DANE: 305001022232 CÓDIGO ICFES: 113431



Alcaldía de Medellín  
Secretaría de Educación

<b>Plan de apoyo tercer periodo</b>
<b>Asignatura</b>
Lectoescritura
<b>Nombre del docente o los docentes</b>
Laura Rueda Chaparro
<b>Grupo</b>
10o
<b>Nombre del estudiante</b>
<b>Estándar</b>
<b>Comprensión e interpretación textual</b> <ul style="list-style-type: none"><li>Identifico las principales características formales del texto: formato de presentación, títulos, graficación, capítulos, organización, etc.</li></ul>
<b>Literatura</b> <ul style="list-style-type: none"><li>Reconozco en las obras literarias procedimientos narrativos, líricos y dramáticos.</li></ul>
<b>Ética de la comunicación</b> <ul style="list-style-type: none"><li>Evidencio que las variantes lingüísticas encierran una visión particular del mundo.</li></ul>
<b>Indicadores de desempeño</b>
<b>Saber Conocer</b> <ul style="list-style-type: none"><li>Reconocimiento de la literatura como manifestación humana en la que están presentes, elementos de la cultura local y elementos universales, poniendo en juego su capacidad de ficcionar y crear mundos nuevos.</li></ul>
<b>Saber Hacer</b> <ul style="list-style-type: none"><li>Comprensión de diferentes tipos de texto que le permiten optimizar los procesos de comunicación oral y escrita.</li><li>Producción diferentes tipos de texto que le permiten optimizar los procesos de comunicación oral y escrita</li><li>Comprensión de lo que las palabras significan según en el contexto en el que se encuentren y los propósitos particulares en que se enmarquen.</li></ul>
<b>Saber Ser</b> <ul style="list-style-type: none"><li>Socialización de la función expresiva del lenguaje al resaltar sus propias creaciones literarias.</li></ul>
<b>Contenidos</b>
<ul style="list-style-type: none"><li>Características de la lectura crítica</li><li>Comprensión de lectura: niveles de comprensión</li><li>Conectores textuales o marcadores textuales</li></ul>



## Secretaría de Educación del Municipio de Medellín Institución Educativa Barrio Olaya Herrera

Aprobada por resolución Municipal N° 156 del 23 de septiembre de 2003 y modificada por Resolución 01920 de febrero 14 de 2013 y Resolución 201850065981 de 14 de septiembre de 2018 y Resolución 202250110089 de 24 de octubre de 2022

NIT. 811.042.295-8 DANE: 305001022232 CÓDIGO ICFES: 113431



Alcaldía de Medellín  
Secretaría de Educación

### Descripción de las actividades a desarrollar por el estudiante

Lea con atención el siguiente texto de Carlos Javier González y responda:

1. ¿Por qué el autor afirma que “un proceso de reconquista cognitiva, a estas alturas, resultaría ya imposible?”
2. En la afirmación “El problema no son las pantallas, sino cómo las usamos, declaran otros, como si el empleo de la tecnología fuera neutral, como si las pantallas no encerraran ya un modo determinado de vivir, de sentir, de estar **(y no estar)**, de experimentar; como si no fueran una absorbente y narcisista caja de resonancia”, lo subrayado ¿a qué se refiere?
3. ¿Por qué Zambrano nos invita a “recuperar el tiempo de contemplación”?
4. Defina el término **ethos** según la lectura
5. Según la definición anterior, ¿a qué “decisiones” ha llegado en su vida? ¿se ha “detenido” a “ver” el mundo? ¿qué ha “descubierto” en él?

**Nota:** Atienda a la redacción, caligrafía y ortografía.

ABC MIÉRCOLES, 18 DE SEPTIEMBRE DE 2024

LA TERCERA

FUNDADO EN 1903 POR DON TORCUATO LUCA DE TENA

## Reaprender a mirar

POR CARLOS JAVIER GONZÁLEZ SERRANO

«La comercialización y puesta en venta de nuestro deseo, al servicio de una subyugadora personalización de nuestra experiencia del mundo, ha supuesto un descomunal crecimiento de los llamados 'mercados conductuales' y de las denominadas 'burbujas de filtro': no es que el sujeto no mire donde quiere, sino que el querer de otros se le ha impuesto como si fuera el suyo. Vemos, sentimos y actuamos filtrados por los datos que entregamos alegremente a multinacionales»

**E**n un diagnóstico tan nocivo como insuficiente, suele afirmarse que el hiperestimulado escenario en el que hoy vivimos ha terminado por despojarnos de nuestra atención. El constante ruido, la cultura de la imagen rápida e incisiva, los tiempos acelerados y la inmediatez, la exigencia de la ininterrumpida disponibilidad, el imperio de las tecnologías digitales, las permanentes notificaciones y la tiranía de 'stories', 'reels' y 'tiktoks' -aseguran- han atrofiado definitivamente nuestra capacidad atencional, de tal manera que un proceso de reconquista cognitiva, a estas alturas, resultaría ya imposible.

«Hay que adaptarse», dicen unos con orgullosa resignación, impregnados del melifluido y grosero espíritu acomodaticio de los gurús de la autoayuda. «El problema no son las pantallas, sino cómo las usamos», declaran otros, como si el empleo de la tecnología fuera neutral, como si las pantallas no encerraran ya un modo determinado de vivir, de sentir, de estar (y no estar), de experimentar: como si no fueran una absorbente y narcisista caja de resonancia. «Todo es más rápido porque las posibilidades se han multiplicado», esgrimen otros, sin valorar si ese inabarcable abanico de oportunidades que incensantemente se nos brinda no es más que una estrategia para dirigir nuestro tedio, nuestra angustia. Una habilidosa maniobra para gobernar nuestro miedo a permanecer inactivos.

La comercialización y puesta en venta de nuestro deseo, al servicio de una subyugadora personalización -o customización- de nuestra experiencia del mundo, ha supuesto un descomunal crecimiento de los llamados 'mercados conductuales' y de las denominadas 'burbujas de filtro': no es que el sujeto contemporáneo no mire donde quiere, sino que el querer de otros se le ha impuesto como si fuera el suyo. Vemos, sentimos y actuamos filtrados por los datos que entregamos alegremente a multinacionales que comercian con ellos, mientras parece que nos hacen la vida más fácil, más disfrutable, más fluida, menos problemática. Pensamos que somos más libres que nunca porque estamos olvidando prestar atención, esto es, no por haber perdido nuestra potencia atencional, sino más bien por habernos acostumbrado a ignorarla, porque la hemos puesto al servicio del mejor postor. Ha sido, y es (qué importante conjugarlo en presente), un sometimiento cotidiano deliberadamente escogido.

En 1929, María Zambrano señaló -en los primeros compases de 'Horizonte del liberalismo'- que «la tonalidad y color» de cada época vienen dados, más que por la respuesta misma que se da a ciertos interrogantes, por «aquello a que se responde», es decir, por el «elemento del universo a quien se presta atención y con el que se conversa». Para ello es fundamental tener la valentía de no retirar



NIETO

la mirada de la realidad, «afanarnos en mirar» y «pararse a hacerlo con limpidez serena». Es imprescindible, por tanto, una detención pausada ante lo que acontece.

Zambrano se muestra contundente a este respecto: nada habrá por lo que batallar si antes no se ha llevado a cabo un esfuerzo por atender a cuanto sucede. Sin un ejercicio previo de comprometida observación del mundo, nuestra acción se hace inoperante: «No sabremos luchar, aunque la vida se nos vaya, si antes no hemos hecho por ver claro». Por eso nos insta Zambrano, esta vez en el apéndice de 'Claros del bosque' (1977), a recuperar el tiempo de la contemplación, «que da respiro, libertad», porque es un «tiempo largo, indefinido» en el que no hay sucesos, no hay estímulos, en el que no nos sentimos espoleados. Como referían los escolásticos, se trata de un 'nunc stans', un presente eterno; en bella fórmula zambraniana: «Un tiempo sin tránsito».

**T**ambién en 'Horizonte del liberalismo', texto incomprensiblemente minusvalorado por tratarse de una obra de juventud, Zambrano alude de manera profética a «nuestro extremado individualismo», que «nos ha llevado a cada uno a reconocer no más que a un individuo: el nuestro, rechazando toda diversidad». Huimos de 'lo otro,

de lo distinto, porque nos causa pavor. Desertamos de la alteridad porque la tememos. De ahí que nos sintamos tan a salvo en nuestras pantallas, que nos devuelven una imagen renovada del yo que ansiamos o creemos ser.

En un libro posterior, 'Persona y democracia' (1958), Zambrano distinguió dos maneras de habitar el mundo: podemos convencernos de que la historia es algo ya designado, una suerte de 'fatum' o destino frente al que sólo caben la conformidad y la mansedumbre, o podemos imaginarla como un artefacto (algor-hacer), como el elemento natural en el que existimos y donde debemos pensar para actuar responsablemente. Y es que «nada hay que degrade y humille más al ser humano que el ser movido sin saber por qué, sin saber por quién, el ser movido desde fuera de sí mismo».

Me parece que aquí reside la cuestión insoslayable de nuestro tiempo: en el verbo decidir. Tal es, para Zambrano, nuestro 'único consuelo': saber que siempre queda a nuestra disposición un hacer que reconfigure nuestras costumbres. En ello consiste la ética: el vocablo griego 'ethos' apunta a nuestros hábitos adquiridos, a lo que escogemos hacer, lo cual, finalmente, configura nuestro ser, es decir, nuestro carácter. Somos lo que hacemos... o lo que dejamos hacer de nosotros.

En una velada alusión a Antonio Machado, con quien Blas Zambrano (padre de la filósofa) mantuvo una franca amistad, escribió la pensadora de Vélez-Málaga que «abrir camino es la acción humana entre todas», pues «el propio hombre es camino él mismo». Somos tránsito. Recorrido. Vereda o senda: por trazar, nunca cerrada de modo definitivo. O dicho con Descartes: somos -y precisamos de- un método, esto es, una vía por y para escuchar. Por eso necesitamos reaprender a educar nuestra mirada, que no es sino reducir nuestro deseo: para que nuestro horizonte no esté prefigurado, para que nuestras posibilidades no estén tuteladas ni impuestas de antemano.

Porque, defendió María Zambrano en el quinto capítulo de 'De la Aurora' (1985), «la atención, aun a solas, es fuente de conocimiento». Atrevérvos a sostener la mirada hacia un mundo que nos pide apartarla es comenzar aquella reconquista que nos presentan como imposible, como estúpida, como si fuera un ejercicio de desnortados o desquiciados 'outsiders'.

Nos jugamos todo en tener la intención de ver, en no apartar la mirada y actuar en consecuencia, porque -en expresión de Simone Weil en sus 'Cahiers (VII)- la atención es «detenerse», y «sólo la renuncia permite detenerse». O María Zambrano en 'Hacia un saber sobre el alma': nos hemos llenado de cosas y nos hemos quedado vacíos. Sólo una deserción voluntaria de la capciosa estimulación en la que nos han adiestrado podrá ponernos en camino de lo único importante: decidir.

Carlos Javier González Serrano  
es profesor de Filosofía y Psicología



**Secretaría de Educación del Municipio de Medellín**  
**Institución Educativa Barrio Olaya Herrera**

Aprobada por resolución Municipal N° 156 del 23 de septiembre de 2003 y modificada por Resolución 01920 de febrero 14 de 2013 y Resolución 201850065981 de 14 de septiembre de 2018 y Resolución 202250110089 de 24 de octubre de 2022

NIT. 811.042.295-8 DANE: 305001022232 CÓDIGO ICFES: 113431



Alcaldía de Medellín  
Secretaría de Educación

**Indicaciones para la los estudiantes: Forma de entrega y fecha máxima de entrega**

1. Lea con atención y resuelva la actividad siguiendo las indicaciones.
2. Resuelva en hojas blancas adjuntando el presente taller.
3. Entregar al docente en la fecha estipulada: **Noviembre 18**
4. Recuerde atender a la presentación, el orden y la ortografía de su trabajo.